

**LA CRISIS ECONOMICA MUNDIAL Y SU IMPACTO EN AMERICA LATINA**

**ANDRÉS DE LA PEÑA TRESPALACIOS  
GABRIEL SUÁREZ RAMIREZ**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR  
ESPECIALIZACIÓN EN FINANZAS  
CARTAGENA DE INDIAS D. T. Y C.  
2012**

## RESUMEN

El mundo contemporáneo se caracteriza por una dependencia mutua entre los Estados, es decir, ningún Estado puede actuar solo por muy poderoso que sea, lo que trae a colación a Krippendorff (1993), cuando afirma que “se vive en un mundo finito, interdependiente, de pueblos obligados a estar en buenos términos entre sí o a extinguirse juntos”. Esto significaría que las clases sociales no pueden existir al margen de sus relaciones y luchas históricas (Thompson, 1984)

La globalización, pone de manifiesto esta interdependencia entre las economías nacionales de un Sistema Económico Capitalista Mundial, caracterizada por un nivel superior de la internacionalización del capital, que no se limita sólo a la producción, sino que abarca al comercio, las comunicaciones, el transporte, la Cultura, las finanzas, los servicios, lo social, lo político e ideológico.

Éstas circunstancias del mundo de hoy, caracterizado por la creciente intervencionalización entre los países y por la acumulación de graves problemas vinculados al desarrollo de las economías, no ha sido ajena a América Latina y hoy ante la crisis que atraviesan dos grandes potencias (Estados Unidos y la Unión Europea), es posible ver dos economías regionales, mejorar su competitividad, gracias a un entorno empresarial sofisticado, un extenso mercado interno y sólidas políticas macroeconómicas (Brasil y México), por tal razón en el presente trabajo investigativo mediante una investigación de tipo descriptivo se desarrolla el marco teórico sobre el cual se fundamenta la economía mundial, para posteriormente introducir al lector en un estudio de corte longitudinal, tratando mostrar el impacto que la crisis mundial ha tenido en Latinoamérica, logrando así determinar que algunos países latinoamericanos se encontraban mejor preparados que en crisis anteriores y que uno de los factores más trascendentales para afrontar la crisis, es el reforzamiento en los sistemas financieros, debiéndose, incluso, generar una revisión de las políticas fiscales.

## ABSTRACT

The contemporary world is characterized by a mutual dependence between states, ie, no state can act only by very powerful, it brings up a Kriippendorff (1993), stating that "we live in a finite world, interdependent of people required to be on good terms with each other or die together. " This would mean that social classes can not exist outside of their relationships and historical struggles (Thompson, 1984)

Globalization highlights the interdependence of national economies of a capitalist world economic system, characterized by a higher level of internationalization of capital, which is not limited to production, but includes trade, communications, transport , culture, finance, services, social, political and ideological.

These circumstances of today's world, characterized by the increasing interconnection between countries and by the accumulation of serious problems connected with developing economies, has not been immune to Latin America and today before the crisis facing two major powers (U.S. and European Union), you may see two regional economies, improve their competitiveness, thanks to a sophisticated business environment, a large domestic market and sound macroeconomic policies (Brazil and Mexico), for this reason in this research work through an investigation of type descriptive framework is developed which is based on the global economy, and later introduce the reader in a longitudinal study, trying to show the impact that the global crisis has had on Latin America, thus determining that some Latin American countries were better prepared than in previous crises and that one of the most significant factors to address the crisis, is to strengthen financial systems, it being necessary even generate a review of fiscal policies.

## INTRODUCCIÓN

El nuevo entorno económico, ha ido empeorando las condiciones de una economía mundial caracterizada por un proceso recesivo que involucra a quien durante muchos años había resultado ser el impulsor más importante de la economía.

Basados en una euforia bursátil consumista, además del endeudamiento de todos los sectores de la sociedad, la recuperación de Norte América, se basaron en una economía alejada de la realidad, alentando inversiones orientadas por indicadores bursátiles que no reflejaban sus tendencias del momento, evidenciando el sincronismo del ciclo económico actual, favorecido por el fenómeno de la globalización y los efectos de los hechos ocurridos en Estados Unidos, donde los países centro interactúan riesgosamente entre sí y utilizan sus capacidades para trasladar los efectos negativos de la crisis hacia las naciones más débiles.

Ésta crisis, económica y financiera que surge a partir del 2008, se ha manifestado igualmente en países de América Latina y del Caribe, ralentizando un ciclo expansivo de crecimiento económico sostenido que entre el 2003 y el 2008 había alcanzado, en términos reales, un crecimiento conjunto del 29,76% del PIB y del 22,11% de la renta per cápita. (CEPAL, 2010)

El presente trabajo investigativo se desarrolla con el fin de determinar cuál ha sido el impacto y la capacidad de reacción de los países latinoamericanos frente a la crisis mundial, para lo cual se hace necesario introducir, inicialmente al lector en el marco conceptual de la economía mundial y sus diferentes teóricos.

Con el conocimiento teórico, se pasa a la crisis mundial desde sus inicios hasta hoy día, detallando como cada uno de los países latinoamericanos la ha enfrentado y que

políticas monetarias y fiscales dirigidas a contrarrestar los efectos de la crisis, se han implementado.

PALABRAS CLAVES: Economía, Globalización, Políticas Monetarias, Crisis Económica, Países Latinoamericanos.

## MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

En el periodo 2003 – 2008, los países de América Latina y del Caribe experimentaron un ciclo de fuerte expansión y crecimiento económico, donde han confluído tres factores macroeconómicos fundamentales. En primer lugar, la aplicación de rigurosas políticas fiscales y una mejora del perfil de la deuda pública. En segundo lugar, se ha producido una mayor flexibilidad de los tipos de cambio y una ingente acumulación de reservas de divisas, que en el periodo considerado han aumentado en un 150%. Por último, el crecimiento económico se ha visto acompañado por un superávit de cuenta corriente. (CEPAL, Anuario Estadístico 2009).

El comercio Internacional posee diferentes teorías, que contribuyen a explicar su comportamiento (Teoría Mercantilista, de la Ventaja Absoluta, Ventaja Comparativa y la teoría del Ciclo de Vida del Producto), son estas teorías las que constituirán el marco teórico del presente trabajo investigativo.

La primera, supone que un país debe mantener un excedente en sus exportaciones respecto a sus importaciones, para así acumular oro y plata (pilares fundamentales de la riqueza nacional y esenciales para un comercio riguroso), incrementando su riqueza y prestigio nacional. Concibe la visión de que en el comercio exterior, un país gana, mientras que otro pierde y defiende la intervención gubernamental para lograr excedentes en la balanza comercial (Chacholiades, 1992).

En la segunda (Teoría de la Ventaja Absoluta), Adam Smith, define que un país posee una ventaja absoluta sobre otro en la producción de un bien, cuando es más eficiente, es decir: requiere menos recursos por unidad para su producción que el otro país. Para él, los países deben especializarse en la producción de mercancías en la que tengan una ventaja absoluta, e intercambiar estos productos por bienes producidos en otros países. Así mismo demuestra que especializándose en la producción de bienes en

los que cada país tiene ventaja absoluta, ambos países se beneficiarán a través del comercio de dichos bienes (Sánchez, 2002).

En la teoría de la Ventaja Comparativa, David Ricardo en 1817, en su libro “Principios de Política Económica”, extiende la teoría de los beneficios del comercio a situaciones donde un país tiene ventaja absoluta en ambos bienes. De acuerdo al criterio de Smith, dichos países probablemente no resulten beneficiados con el comercio exterior. Beneficios que se obtienen cuando el país con ventaja absoluta en ambos bienes se especializa en producir aquel con menor costo de oportunidad, es decir mayor eficiencia relativa (bien que tiene la ventaja comparativa). (González, Diferentes teorías del Comercio Internacional, 2011).

Desde que Adam Smith publicara “La riqueza de las Naciones” ningún académico ha contradicho la tesis según la cual la división del trabajo y el libre cambio constituye el mejor modo de alcanzar el máximo bienestar. Llevando este razonamiento al ámbito internacional David Ricardo primero y John Stuart Mill, después formularon la teoría clásica del comercio internacional: defensa a ultranza del *laissez faire* entre naciones y duro ataque contra las prácticas mercantilistas y contra cualquier tipo de medida que impidiera su generalización a todos los bienes y a todas las naciones.

El sustento básico de estas teorías era la existencia de competencia perfecta. Esta permitía, a través de la práctica del librecambio, aumentar el bienestar de los países. Además, dentro de la evolución del pensamiento teórico en economía, primero L. Walras a finales del siglo XIX y, posteriormente K.J. Arrow y G. Debreu en 1951, dieron el sustento teórico definitivo al *laissez faire* y a las nociones de eficiencia del mercado que Adam Smith había introducido casi dos siglos antes, mediante la demostración de la existencia, unicidad y estabilidad del equilibrio general. (Steimberg, La nueva teoría del comercio internacional y la política Comercial estratégica, 2004).

Por último, la Teoría del Ciclo de Vida del Producto, explica la migración de industrias maduras alguna vez establecidas en Estados Unidos hacia otros sitios de ensamble a menor costo. La demanda inicial limitada en otros países desarrollados hace que las exportaciones sean más atractivas que la producción. (Coronel, Chamorro, Gálvez, Hurtado y Villa, 2011)

Cuando en esos países la demanda se incrementa, la producción se vuelve atractiva y en la demanda en expansión, los productos tienden a volverse estandarizados, desplazándose la producción a aquellos lugares en que existen menores costos.

En el plano teórico, surgen nuevas teorías, para explicar el comercio intraindustrial, apartándose del paradigma de competencia perfecta, sin existir un modelo específico cuyos resultados se encuentren estrechamente ligados a la naturaleza de las imperfecciones de mercado supuestas. Los nuevos enfoques, se orientan, entonces, a explicar el intercambio entre economías similares incorporando las economías de escala en la producción y otras imperfecciones de los mercados como determinantes del comercio y las ganancias derivadas. En este sentido y a partir de las distintas modalidades de imperfección de los mercados internacionales, se dan tres grandes vertientes- (CEPAL, Economía Internacional y macroeconomía de una economía abierta, 1997)

La primera, supone que los países poseen demandas algo diferentes, lo que genera ventajas para la producción de ciertos productos en los cuales se especializarán. Cuanto más parecidas sean las economías, más comerciarán. Las fuentes de especialización, tiene que ver con las preferencias por la variedad que caracteriza a las funciones de bienestar de los consumidores. (Ledesma, Principios de Comercio Internacional, 1993)



La segunda vertiente introduce la existencia de economías de escala y estructuras de mercado no competitivas con el comercio internacional. Sus fuentes de especialización son la mayor eficiencia en la producción y las ganancias pro-competitivas del comercio. Mientras que la tercera vertiente, permite establecer las raíces de una teoría del comercio basada en la geografía, donde la concentración geográfica de la producción económica es el hecho más destacable de la localización de la actividad económica. (Op cit. Ledesma, 1993).

Ya a finales de los años setenta y principios de los ochenta, de la mano de J. Brander, B. Spencer, P. Krugman y A. Dixit entre otros, aparecen las primeras elaboraciones teóricas fundadas en la existencia de fallos de mercado que parecen haber empezado a contradecir, aunque sea tímidamente y no en todos los casos, que los intercambios internacionales se fundamentan exclusivamente en la ventaja comparativa y que la defensa bajo cualquier circunstancia del libre comercio y, en especial, de la no-intervención estatal en este campo de la economía podría no ser la práctica óptima. (Jiménez y Lahura, 2010).

Esta nueva forma de estudiar la economía internacional se refiere a dos factores: el por qué se comercia y cómo debe ser la política según estas nuevas explicaciones. El comercio de los bienes que incorporan alta tecnología es más susceptible de ser explicado por estas nuevas teorías, donde los rendimientos crecientes de escala y las barreras de entrada a la industria juegan un papel determinante a la hora de configurar la estructura del mercado; sin embargo, prácticamente en todos los sectores aparecen nuevas ganancias derivadas del comercio, debido especialmente a la sofisticación en la diferenciación del producto.

Esta presencia de economías de escala en la producción incentiva a los países a que se especialicen en la producción de un número menor de bienes, pero a mayor escala; así, venderán el excedente de producción y comprarán los bienes que no producen, lo que de acuerdo con las nuevas teorías del comercio, la presencia de

economías de escala también puede generar comercio internacional y ganancias derivadas de este, incluso si no existen ventajas comparativas.

Fue a partir de Paul Krugman (1979), cuando surge la teoría del comercio bajo competencia imperfecta y retornos crecientes. En esta nueva teoría, se incluye también, la importancia que tiene la historia, reforzada con las ventajas acumulativas correspondientes a la experiencia y al hecho de tener más tiempo en la producción. El cambio tecnológico, se constituye a su vez, en un factor clave en el patrón de especialización internacional.

En lo referente al tema de política comercial, la Nueva Teoría de Comercio, da argumentos a favor y en contra del libre comercio. Los modelos de la nueva teoría muestran que es posible que los instrumentos de política, entre ellos, los subsidios a las exportaciones y aranceles temporales, puedan cambiar la especialización mundial en favor del país que protege su industria.

Los Modelos citados, trabajan con variables reales, como opuestas a nominales y tratan de la producción de bienes y servicios,. No obstante en el ámbito de realización el dinero y el crédito tienen un efecto procíclico, dado que dinamiza el crecimiento cuando éste ocurre y agrava la crisis cuando ellas se dan. El dinero y la oferta y por tanto la política monetaria, juegan un rol en propagar las crisis en una economía.

Teóricamente, la vinculación entre los mercados financieros y el crecimiento ha sido modelada en base a la teoría del crecimiento endógeno. En esta teoría, las tasas de crecimiento y de crecimiento autosostenido dependen de las preferencias, la tecnología, la distribución del ingreso y los arreglos institucionales existentes en las economías. Los intermediarios son relevantes porque reducen las fricciones explícitas en el sistema económico. Fricciones como la inexistencia de títulos perfectamente divisibles que las empresas puedan emitir, asimetrías de información y la existencia de

contratos completos y/o arreglos costosos (Ruíz, Mercados financieros y crecimiento económico en América Latina, 2004).

Los principales participantes del mercado financiero en una economía son las unidades familiares, las empresas no financieras, los bancos, el gobierno y los inversionistas del exterior. Tomando en cuenta esto, los mercados financieros se pueden modelar en términos de la oferta y demanda de fondos o de manera equivalente, en términos de la oferta y demanda de bonos y/o valores. Las empresas (entes corporativos) y el sector gubernamental son demandantes netos de fondos (oferentes netos de bonos y/o valores). Las familias y los inversionistas del exterior son oferentes netos de fondos prestables o de manera equivalente, demandantes netos de bonos y/o valores (Op Cit, Ruíz, 2004).

De hecho, el crecimiento económico y los indicadores financieros parecen estar mejor correlacionados si se considera la interdependencia regional. El análisis conjunto de los mercados financieros específicos sugiere la existencia de efectos diferenciados en su contribución a la tasa de crecimiento del ingreso per cápita en América Latina (Op Cit, Ruíz, 2004).

## **LA CRISIS ECONOMICA MUNDIAL Y SU IMPACTO EN AMERICA LATINA**

La actual crisis económica y financiera que está golpeando tan duramente las economías desarrolladas, afecta de manera compleja y directa, las economías y el sistema financiero de América Latina y el Caribe, a pesar de la región no haber experimentado, hasta el momento, ni huida de divisas al extranjero, ni problemas particulares de endeudamiento y apreciarse una cierta recuperación de las cotizaciones en bolsa, la subida de los precios de las materias primas, la mejora de los indicadores de confianza. No obstante, todo ello, parece indicar que la salida de la crisis será lenta y gradual, particularmente por lo que se refiere a la regularización de los mercados financieros.

Entre 2003 y 2008, los países de América Latina y del Caribe experimentaron un ciclo de expansión y crecimiento económico, confluyendo tres factores macroeconómicos fundamentales: la aplicación de rigurosas políticas fiscales y un mejoramiento del perfil de la deuda pública. En segundo lugar, se produjo una mayor flexibilidad de los tipos de cambio y una ingente acumulación de reservas de divisas, aumentada en un 150% (CEPAL, Panorama social de América Latina, 2009).

Por último, el crecimiento económico acompañado por un superávit de cuenta corriente, lo que le ha generado un amplio y fácil acceso a la financiación exterior y un incremento de las exportaciones y las importaciones (138% en su conjunto). Igualmente, se da una disminución del desempleo (pasa del 11% al 7,5%), acompañado de la creación de más y mejores puestos de trabajo, lo que igualmente conlleva a una reducción de la tasa de pobreza (reducida en 10 puntos porcentuales). Lo que ante el contexto en el cual se encuentra evolucionando la crisis financiera, actual, en América Latina y el Caribe, es menos vulnerable. (Op Cit. CEPAL, 2009).

Esta crisis mundial, tiene su origen en el sistema financiero estadounidense. Al ser este el núcleo de una red en la que se interrelacionan los sistemas financieros nacionales de casi todos los países del mundo, ésta se expandió con gran rapidez. La caída de los precios de los activos, la disminución de la liquidez y la creciente incertidumbre en los mercados financieros comenzaron a generar un progresivo impacto en la actividad económica. La consiguiente reducción de la demanda agregada se extendió por todo el mundo a través de los canales comerciales internacionales, acentuando así la dinámica recesiva. (Revista Nueva Sociedad, 2009).

En el contexto de la crisis financiera internacional, la política fiscal en América Latina enfrenta doble desafío. Por un lado, se hace necesario dar a los nuevos retos asociados a la nueva crisis y sus efectos y por el otro, las respuestas no deben poner en peligro los avances realizados, lo que genera el diseño e implementación de políticas fiscales en un contexto macroeconómico que puede ser muy volátil e incierto

Estas políticas fiscales discrecionales, fueron utilizadas por algunos países con el objeto de estabilizar las fluctuaciones macroeconómicas y motivados por la necesidad de dar respuesta a la aguda recesión global que siguió a la crisis financiera, medidas que perdieron reputación y colocó la política monetaria en el centro de la crisis. Lo que no sucedió en América Latina, donde la mayoría de los países de la región mostraban cierta holgura en el espacio fiscal disponible, e igualmente, se da una particular combinación de escenario internacional más favorable y un manejo más prudente de las políticas macroeconómicas, lo que deriva en una reducción de los niveles de endeudamiento público con la consiguiente ampliación del espacio fiscal en la mayoría de los países de América Latina. (Jiménez, La nueva Teoría del Comercio Internacional 2010).

Se ha de afirmar, entonces, que la crisis desencadenada desde mediados de 2008, es diferente a otras vividas en América Latina, dado que ésta se generó en países desarrollados y desde allí alcanzó a los emergentes y además de ello, la región se

encuentra mejor preparada (Kacef, La explosión de la crisis global: América Latina y Chile, 2009).

Esta mejor preparación, que ha permitido enfrentar la crisis con un mayor espacio de políticas, se debe a la promoción de incrementos en las tasas de ahorro, lo que se tradujo en una menor dependencia de los recursos financieros externos y en disminuciones de los pasivos externos del gobierno; a sí mismo, a la modificación considerablemente de la composición de la deuda pública a favor de una extensión de los plazos, mayor participación de la deuda de tasa fija, aumento de participación de residentes e incremento de la importancia de las deudas en moneda local. Igualmente la posición externa de la región, también se vio reforzada por la importante acumulación de reservas internacionales con la finalidad de auto asegurarse ante la evidencia de la prociclicidad de la oferta internacional del crédito. (Bello, Política fiscal y ciclo en América Latina, 2010).

Igualmente, se ha de anotar que a principios del 2008, algunos países, como Argentina, Chile, Ecuador, El Estado Plurinacional de Bolivia, Paraguay, Perú y la República Bolivariana de Venezuela, presentaron superávit gemelos fiscales. Todo este comportamiento desarrollado por países de la región, permite el fortalecimiento de sus economías y disponer de un mayor espacio macroeconómico para implementar políticas destinadas a contrarrestar los efectos de la crisis. No obstante, a finales de 2009, se vuelven a presentar limitaciones para implementar políticas destinadas a revertir la tendencia negativa del ciclo. (Fanelli, Volatilidad macroeconómica y espacio fiscal en América Latina, Pensamiento Iberoamericano No. 6, 2010).

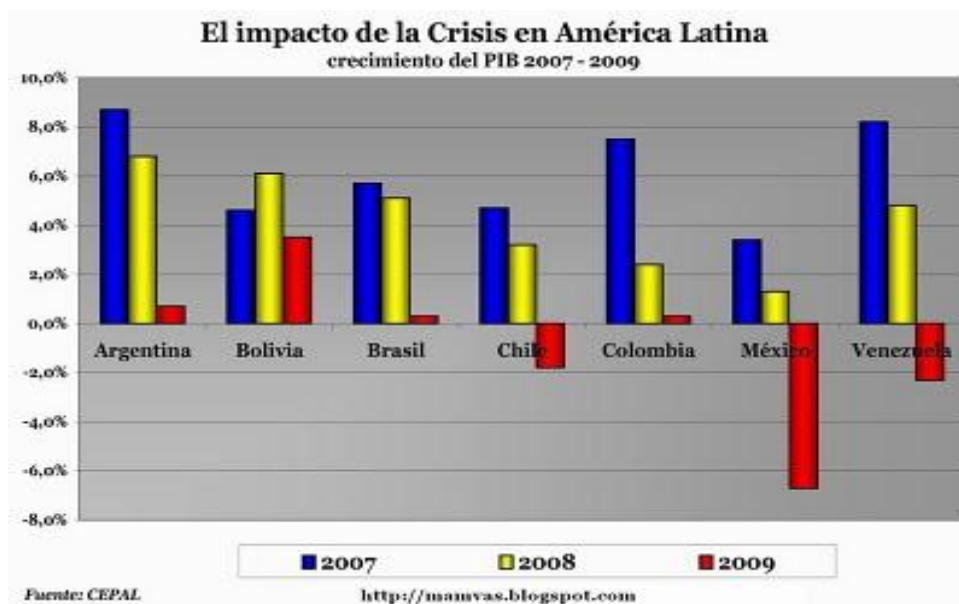
El desmejoramiento de las cuentas públicas en América Latina y el Caribe, resultado de la crisis, se debió a la caída del nivel de actividad, dado que ésta influye en la evolución de los ingresos fiscales, el comportamiento de los precios de los recursos naturales, lo que tiene repercusiones en los ingresos fiscales de las economías exportadoras de este tipo de bienes; la implementación de medidas que significaron un

incremento del gasto público con el objeto de sostener la demanda agregada y compensar el impacto de la crisis en los sectores vulnerables. Todos ellos, propiciaron un empeoramiento en los balances de las cuentas públicas en la mayoría de los países de la región, lo que dejó en evidencia el alto grado de exposición de los ingresos públicos a la evolución de los precios de las exportaciones de los productos básicos que se producen en la región.

Y a pesar de que el apalancamiento de los bancos es menor, las expatriaciones de capital son más intensas, la sobreproducción golpea a la industria internacionalizada y el abaratamiento de las materias primas revierte el crecimiento. Además de ello, los intentos de reactivación se estrellan con la existencia de recursos inferiores a las economías centrales. (Katz, Políticas macroeconómicas en tiempos de crisis: opciones y perspectivas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 2009).

Este cambio en los términos del intercambio ha favorecido la recuperación de América latina. Prácticamente todos los países de la región crecen, algunos a tasas muy importantes como Argentina, Venezuela y Nicaragua, pero en general en promedio crecen más que la media mundial. En todos nuestros países hay recuperación de las reservas internacionales; casi todos tienen superávit fiscal y comercial; las deudas externas son menos pesadas en términos del PBI que en los años '90; en varios países hay recuperación del sector industrial. (Lucita, La actual crisis económica mundial y sus repercusiones en América Latina, 2008).

Gráfica 1. Impacto de la crisis en América Latina. Crecimiento del PIB



Fuente: <http://mamvas.blogspot.com/2010/01/el-impacto-de-la-crisis-en-america.html>

En lo referente a la crisis económica, iniciada a mediados de 2008, se tiene que en América Latina, a pesar de ésta alcanzar a todas las regiones, su impacto no será igual en los diferentes países. Financieramente, se tiene que a pesar de la enorme masa monetaria arrojada para inyectar liquidez en los mercados, la primera manifestación de la crisis es el encarecimiento del crédito y las dificultades crecientes para conseguir financiamiento, lo que es particularmente significativo para los países más endeudados de la región, Brasil entre ellos, y sobre todo Colombia. En el caso concreto de Argentina en las últimas tres colocaciones de bonos pasó de pagar el 8% al 10.5%, y el 13%, posteriormente. En Argentina, la crisis genera mayor costo de financiamiento. (Lucita, La actual crisis económica mundial y sus repercusiones en América Latina, 2008).

Comercialmente, se tiene que el intercambio, es también una vía de transmisión de la crisis. El enorme déficit comercial de los Estados Unidos y la Unión Europea, favorece menores importaciones y mayores exportaciones. Indiscutiblemente, en América Latina, los países más afectados son aquellos cuyas exportaciones son muy dependientes de estos países (México, Brasil, Colombia, Chile). Igualmente, los países



con industrias “maquiladoras” (México, El Salvador y Honduras) y los que poseen firmados TLC’s (Chile). Venezuela, por su parte, es dependiente del mercado americano, cubre el 14% del consumo petrolero en ese país, pero esta diversificando sus mercados de exportación (China), mientras que Estados Unidos parece no poder prescindir del petróleo venezolano. (Lucita, La actual crisis económica mundial y sus repercusiones en América Latina, 2008).

Mientras que el mercado financiero, fue uno de los canales donde más velozmente se transmitieron los efectos de la crisis, así mismo se presentaron fuertes caídas en los valores de las bolsas mundiales y en los mercados de títulos públicos, hecho que se encuentra relacionado con la evolución del riesgo país en los países de América Latina y a pesar de las relaciones económicas entre los países en desarrollo haberse fortalecido, aún continúan siendo vulnerables a cambios en las condiciones económicas de los países desarrollados. (Ronconi, Marongiu, Dorkin y Filc, América Latina frente a la crisis internacional: características institucionales y respuestas de políticas 2010).

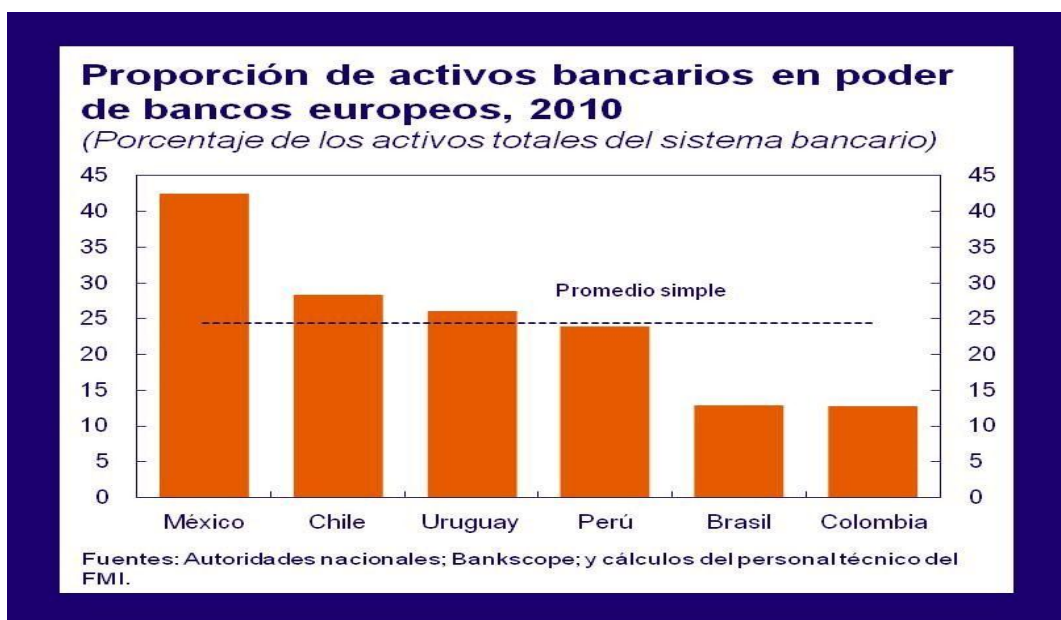
El riesgo más crítico para las perspectivas de la economía mundial en el 2012 y 2013, lo constituye la crisis del empleo y evitar que los problemas de deuda pública y de fragilidad del sector financiero se acrecienten, siendo su clara manifestación la posibilidad inminente de una nueva recesión global. (Ronconi, et al, América Latina frente a la crisis internacional: características institucionales y respuestas de políticas, 2010).

La recesión en Europa o Estados Unidos podría, probablemente inducir el colapso de dichas economías al unísono. Es entonces probable que las economías en desarrollo y las economías en transición sufran un choque significativo, el cual varía de acuerdo a los vínculos económicos y financieros con las principales economías desarrolladas, que difieren en cada país y más aún, todas las economías emergentes tendrían que afrontar choques financieros de envergadura, incluyendo una avalancha de ventas masivas en sus mercados bursátiles, retornos de flujos de capital y pérdidas

financieras directas a causa de la caída del valor de sus activos en deuda pública en Europa y Estados Unidos, afectando tanto a reservas oficiales como a asignaciones privadas. (Jiménez, Zamora, Omelas, Salas, Castillo, El desarrollo hoy en América Latina,. 2008).

En la medida en que la crisis europea permanezca contenida, lo más probable es que el crecimiento en América Latina siga siendo positivo aunque algo menos rápido que en 2010-11. Aun si los problemas financieros de Europa no empeorasen, el deterioro del riesgo global ya ha comenzado a afectar a América Latina. Si los riesgos aumentasen, la región no será inmune. Una razón es que las filiales de bancos de la zona del euro mantienen una cuarta parte de los activos bancarios de los países latinoamericanos, y muchos de esos bancos están adoptando políticas de crédito más conservadoras para reforzar sus balances. (Eyzaguirre, América Latina: ¿Qué le depara el 2012? Dialogo a fondo, 2012).

Gráfica 1. Proporción de activos bancarios en poder de bancos europeos, 2010.



Fuente: <http://blog-dialogoafondo.org/?p=1521>

Si la crisis financiera en Europa se agravase, el impacto sobre la estabilidad financiera de los bancos filiales de la zona del euro en América Latina podría ser mucho mayor. A pesar de que estos bancos han tenido la precaución de financiar la mayor parte de sus actividades en América Latina con depósitos de residentes y en moneda local, es posible que generen una gran demanda por fondos en dólares, ya sea por una menor oferta de sus casas matrices o por un recorte de las líneas de crédito externa. Esta demanda podría generar una disminución en el crédito a los países de América Latina, lo que afectaría la confianza y la inversión privada. Más aun, si los trastornos financieros de Europa se propagasen a los países, los precios de las materias primas caerían, lo que sería a sería una mezcla tóxica para el crecimiento y la estabilidad en América Latina.

Superar los riesgos descritos anteriormente y aún más dar impulso a la recuperación mundial de una manera equilibrada y sostenible plantea enormes desafíos de política. Los países en desarrollo se enfrentan a dilemas distintos. Por un lado, necesitan protegerse contra la volatilidad de precios y de flujos financieros externos, en algunos casos a través de políticas macroeconómicas más restrictivas. Por otro lado, necesitan aumentar la inversión orientada al crecimiento y la reestructuración de sus economías con énfasis en una efectiva reducción de la pobreza y en producción sustentable. (Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas Económicas. Las Américas, aprovechando el viento a favor*, 2010).

Finalmente se tiene que si se quiere buscar la recuperación económica global y que ésta sea más fuerte, equilibrada y sostenible, se hace necesario pensar en acciones de mayor alcance y sobre todo, prestar atención a estímulos a corto plazo orientados a la creación de puestos de trabajo y la resolución de los problemas de deuda soberana. Mientras que los planes de mediano plazo, se deberán centrar en el crecimiento sostenible y el desarrollo económico, así como en una aceleración de las reformas a los sistemas de regulación financiera y al sistema monetario internacional. Igualmente, se hace necesario lograr un mayor fortalecimiento de mecanismos de garantías en el plano

financiero para reducir la creciente incertidumbre del mercado y los riesgos inducidos en el manejo de la crisis de deuda pública. (Fondo Monetario Internacional, Perspectivas Económicas. Las Américas, aprovechando el viento a favor, 2010)

Mientras que en muchos países en desarrollo la preocupación política de corto plazo será la de evitar que las alzas de precios y volatilidad de los alimentos y otros productos básicos, así como la inestabilidad del tipo de cambio, lleguen a socavar el crecimiento y pongan a dichas economías a merced de nuevos ciclos de auge y caída, para lo que deberán asegurarse que sus políticas macroeconómicas sean anticíclicas e inscritas en un marco transparente de gestión de fondos de estabilización fiscal y de mayor regulación financiera, orientadas a la prudencia macroeconómica e igualmente, asegurar que el estímulo a corto plazo de las economías con espacio fiscal adecuado se haga de una forma coordinada y coherente con un reequilibrio mundial favorable; volver a diseñar la política fiscal y macroeconómicas en general, con el fin de fortalecer su impacto en el empleo y apoyar su transición desde un mero estímulo de la demanda a una que promueva el cambio estructural para el crecimiento económico más sostenible. (Jiménez. Política fiscal y crisis en América Latina, 2008).

Es necesario a su vez, encontrar una mayor sinergia entre el estímulo fiscal y monetario, contrarrestando, al mismo tiempo, los efectos secundarios perjudiciales que se transmiten al ámbito internacional al aumentar las tensiones cambiarias y la volatilidad de los flujos de capital de corto plazo. Para ello será necesario llegar a un acuerdo a nivel internacional sobre la magnitud, velocidad y temporalidad de las políticas de expansión cuantitativa dentro de un marco más amplio de objetivos para reducir los desequilibrios globales y finalmente, se debe asegurar que haya suficientes recursos para los países en desarrollo, especialmente para aquellos que tienen un espacio fiscal limitado y enfrentan grandes necesidades para avanzar sus estrategias de desarrollo. Y el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

## CONCLUSIONES

A mediados de 2008, estalla la crisis económica mundial, la cual se inicia en Estados Unidos y posteriormente en la Unión Europea, cuando Grecia alcanza altos niveles de endeudamiento. Ante la globalización, los hechos ocurridos en estos países, potencias mundiales, con los cuales muchos países de América latina, mantienen relaciones comerciales, repercuten en la economía de aquellos países con los cuales realizan sus exportaciones e importaciones.

Sin embargo, en la crisis actual, se pudo encontrar a algunos países latinoamericanos mejor preparados que en crisis anteriores, ello debido al crecimiento que se había dado, producto de factores macroeconómicos, como políticas fiscales, mejoramiento de la deuda pública, acumulación de reservas de divisas, superávit en cuenta corriente y mayor flexibilidad de los tipos de cambio, lo que hace a América Latina menos vulnerable a la crisis.

Mediante la investigación se pudo determinar que el reforzamiento en los sistemas financieros, es uno de los factores más trascendentales para afrontar la crisis actual, pero sería un grave error pensar que sólo este factor permite sostener el crecimiento futuro de los países latinoamericanos.

Sin embargo, no es posible afirmar que en ninguno de los sentidos, se sentirán los efectos de la crisis, dado que ya se deja entrever la desaceleración de las exportaciones y la disminución en los precios de la materia prima, lo que puede imponer un límite a la capacidad de los países para implementar medidas para amortiguar los impactos de la crisis.

Por consiguiente, la crisis actual genera una revisión de las políticas fiscales, corrección de las alineaciones monetarias deficientes, debidas a la manipulación del

tipo de cambio por parte de algunos países y los proyectos de inversiones públicas, lo que podría ser un medio adecuado de impulsar la actividad y contribuir a restablecer la confianza en el sector privado, lo que a su vez contribuye a frenar el crecimiento del desempleo y sentar una base para la demanda agregada, lo que se considera una condición para estabilizar la actividad económica mundial.

Finalmente, el entorno económico global se muestra menos favorable. El crecimiento se ha atenuado en los países más grandes de la región. En el norte, Estados Unidos está creciendo un poco más rápido, pero en otras regiones la actividad se está desacelerando, incluso en China, que es un gran comprador de materias primas de la región y más importante aun, es que los mercados financieros internacionales siguen bajo tensión, debido a que persisten dudas respecto a la salud de las economías avanzadas.

## BIBLIOGRAFÍA

Bello, O. y Jiménez J. P. (2008). Política fiscal y ciclo en América Latina.

Documento presentado en el taller Política macroeconómica y fluctuaciones cíclicas, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Chacholiades, Miltiades (1992). Economía Internacional. Bogotá, McGraw-Hill.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Anuario Estadístico 2009, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2010, p. 79-80.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panorama social de América Latina, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2009, p. 61-63.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (1997). Economía Internacional y macroeconomía de una Economía Abierta. Parte IV. Disponible en <http://decon.edu.uy/publica/noec/Cap11.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Anuario Estadístico 2009, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2010.

Eyzaguirre, Nicolás. América Latina: ¿Qué le depara el 2012? Dialogo a fondo. Enero 4 de 2012. Disponible en <http://blog-dialogoafondo.org/?p=1521>

Fanelli, J. M. y Jiménez, J. P. (2010). Volatilidad macroeconómica y espacio fiscal en América Latina, Pensamiento Iberoamericano No. 6, pp. 157 – 181.

Fondo Monetario Internacional (2010). Perspectivas Económicas. Las Américas,

aprovechando el viento a favor. Disponible en  
<http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/reo/2010/whd/wreo0510s.pdf>

González, Blanco Raquel (2011). Diferentes teorías del Comercio Internacional.  
Disponible en [http://www.revistasice.com/cachePDF/ICE\\_858\\_103-118\\_9F7A85DC90A777675E3E806341418974.pdf](http://www.revistasice.com/cachePDF/ICE_858_103-118_9F7A85DC90A777675E3E806341418974.pdf)

Guerra, José y Olivo, Víctor (2009). La crisis económica global y su impacto en América Latina. Disponible en <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/08784.pdf>.

Hurtado, Vela Javier y Villa, Montero Juana (2011). Teorías sobre el comercio Internacional. Disponible en  
<http://www.wconperu.org/wp-content/uploads/2011/01/TRABAJO-1-TEORIA-DEL-COMERCIO-INTERNACIONAL.pdf>

Jiménez, Félix y Lahura, Erick. (2010) La nueva Teoría del Comercio Internacional. Disponible en  
<http://departamento.pucp.edu.pe/economia/images/documentos/DDD149.pdf>

Jiménez, Juan Pablo. (2008). Política fiscal y crisis en América Latina. Revista Asturiana de Economía. Disponible en  
[http://www.revistaasturianadeeconomia.org/raepdf/42/P81\\_100JIMENEZ.pdf](http://www.revistaasturianadeeconomia.org/raepdf/42/P81_100JIMENEZ.pdf)

Jiménez, Raúl; Zamora, María; Omelas, Jaime; Salas, Carlos; Castillo, Dirimo (2008). El desarrollo hoy en América Latina. Disponible en  
<http://www.coltlax.edu.mx/sintegral/comun/pdf/libros/EI%20desarrollo%20hoy%20en%20america%20latina.pdf>

Kacef, O. y Jiménez, J. P. (2009). Políticas macroeconómicas en tiempos de



Crisis: opciones y perspectivas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.

Katz, Claudio. (2009). La explosión de la crisis global: América Latina y Chile.

Disponible en <http://www.rebelion.org/docs/81254.pdf>

Krugman, Paul R. (1979) Increasing Returns, Monopolistic Competition, and International Trade *Journal-of-International-Economics*; pages 469-479.

Ledesma, C. (1993). "Principios de Comercio Internacional". 4ª. Edición. Ediciones Macchi, México.

Lucita, Eduardo (2008). La actual crisis económica mundial y sus repercusiones en

América Latina. Disponible en

<http://puntodevistainternacional.org/spip.php?article171>

Martínez, González Antonio. Congreso Internacional 1810 – 2010: 200 años de

Iberoamérica – 2889. La crisis económica y financiera en los países de América Latina y del Caribe. Consecuencias futuras. Disponible en [http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/53/27/37/PDF/AT20\\_Martinez.pdf](http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/53/27/37/PDF/AT20_Martinez.pdf)

Naciones Unidas. Sumario Ejecutivo. (2012). Situación y perspectivas de la economía mundial. Disponible en

[http://www.un.org/en/development/desa/policy/wesp/wesp\\_current/2012wesp\\_es\\_sp.pdf](http://www.un.org/en/development/desa/policy/wesp/wesp_current/2012wesp_es_sp.pdf)

Puerta, Rodríguez Hilda. Implicaciones de la situación actual de la economía para

América Latina. Disponible en

[www.uh.cu/centros/ciei/biblioteca/biblioteca.../implicacion.pdf](http://www.uh.cu/centros/ciei/biblioteca/biblioteca.../implicacion.pdf).

Revista Nueva Sociedad No. 224. La crisis mundial desde la perspectiva de los países en desarrollo: algunas reflexiones. Disponible en [http://www.nuso.org/upload/articulos/3654\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3654_1.pdf)

Ronconi, Lucas; Marongiu, Federico; Dborkin, Daniela y Filc, Gabriel, (2010). América Latina frente a la crisis internacional: características institucionales y respuestas de políticas. Disponible en <http://www.fundacioncarolina.es/es-ES/publicaciones/avancesinvestigacion/Documents/AI45.pdf>

Ruíz, Porras Antonio (2004). Mercados financieros y crecimiento económico en América Latina: un análisis econométrico. Análisis Económico No. 40, Vol. XIX. Primer cuatrimestre de 2004. Disponible en <http://www.analiseconomico.com.mx/pdf/4008.pdf>

Sánchez, R. Oscar. Economía Internacional. Modelos de Comercio. Disponible en <http://www.economicasunp.edu.ar/06-publicaciones/informacion/anuario%2002/Sanchez-155.PDF>

Steimberg, F. (2004) La nueva teoría del comercio internacional y la política Comercial estratégica, texto completo en [www.eumed.net/coursecon/libreria/](http://www.eumed.net/coursecon/libreria/)